

INTRODUCCION

**LA VIVIENDA Y SU MARCO CULTURAL
EN UNA
COMUNIDAD PESQUERO—AGRICOLA
DE LA COSTA ATLANTICA
(GAIRA — DEPARTAMENTO DEL MAGDALENA).**

Por GABRIEL PARDO ROSAS

“L'élément déterminant d'un paysage, ce qui constitue en même temps l'élément le plus stable de la vie d'une société, est probablement la maison”.

VAN HUYEN

INTRODUCCION

Quince kilómetros al sur de Santa Marta y a unos dos mil metros de la playa, se halla el antiguo pueblo de Gaira, por cuya vera baja el río de su nombre. El presente trabajo ha sido fruto de una corta comisión que el Instituto Colombiano de Antropología nos encargara, y que consistió en una estada de tres semanas en las playas contiguas a este poblado, sobre las cuales poco más de dos docenas de bohíos (“buhíos”) se levantan formando el, así llamado, Puerto de Gaira. Fue encaminado y llevado a cabo hacia un conocimiento de la vivienda en esta región, su uso y sus implicaciones culturales¹.

Varios informantes fueron utilizados, mas entre ellos se nombran, por gratitud, y por haber sido los más requeridos, a Ramón Martínez (aproximadamente cuarenta años, obrero, agricultor y pescador, y en cuyo bohío estuvimos alojados), y a Florentino Rengifo (sesenta años, pescador del Puerto de Gaira).

Significa este trabajo un primer paso en el desarrollo de un programa que nos hemos propuesto, con fines de lograr un estudio antropológico de la vivienda y su marco cultural, en varias zonas del país, un paso con el que se espera contribuir al acopio de suficientes datos científicos que permitan, más tarde, utilizar este tema de la vivienda, sea para futuros esquemas comparativos, sea para estudios de antropología aplicada o para planificaciones regionales, urbanísticas o arquitectónicas,

¹ Es preciso anotar que este trabajo fue realizado en forma accidental, ya que nuestra intención era trabajar en la Ciénaga Grande de Santa Marta. Las inundaciones de noviembre del 55 no permitieron, sin embargo, llegar hasta esa meta.

ora para posteriores conclusiones o determinaciones de tipo teórico cultural.

Es posible que un escueto estudio etnográfico de la vivienda no represente por sí solo un aporte antropológico de gran valía; mas consideramos que es una fase *sine qua non* en el desarrollo de un programa que pretende dilucidar en un paso subsiguiente interrogantes más complejos. Tales interrogantes pueden expresarse en la forma siguiente:

a) ¿En qué forma la cultura define o influye en la vivienda? y, como corolario del anterior,

b) ¿Qué relaciones tiene la vivienda con el complejo general de patrones en una cultura o subcultura dada?

¿En qué proporción, por ejemplo, influyen los patrones de prestigio en la vivienda, y cómo pueden ser estudiados en ella?

c) ¿En qué grado el cambio cultural se manifiesta en los diversos tipos de vivienda y qué implicaciones trae consigo? ². Y, finalmente,

d) ¿Cómo debe ser orientado un programa de “mejora” de la vivienda indígena o campesina?

Este esquema de interrogantes no es, desde luego, rígido, y admite, en nuestro programa, modificaciones y adiciones a medida que la complicación del estudio lo vaya haciendo necesario.

En el presente estudio, y dada la limitación temporal a que nos vimos sujetos en el trabajo sobre el terreno, solamente se ha alcanzado a presentar el aspecto etnográfico y un esbozo de lo que constituye un análisis del marco cultural de la vivienda ³ gaireña. En posteriores investigaciones más demoradas, en esta región y en otras, esperamos poder orientar más completamente nuestro trabajo hacia los interrogantes expuestos.

Entre otros métodos, se utilizó en este caso un cuestionario establecido con anterioridad, y que, para la investigación etno-

² O como lo da a entender la antropóloga norteamericana Virginia Watson: ¿Qué cambios ha sufrido y va sufriendo la arquitectura indígena y campesina, como producto de la transculturación (contacto europeo-indígena), y qué relaciones tienen estos cambios con otros aspectos de la cultura? (cf. Watson, Virginia: *An ethnographic account of contemporary Cayúá Indian Architecture*; Revista do Museo Paulista; Nova Serie, Vol. IX, pp. 235-36; São Paulo, 1955. Y, Watson, James B.: *Cayúá Culture Change: a study in acculturation and methodology*; Memoir 73 de A. A. A.).

³ Sobre el enunciado de este sujeto, Cf.: Reichel-Dolmatoff, Gerardo: *El marco cultural de la vivienda*. Centro Interamericano de Vivienda. Servicio de Intercambio Científico. Bogotá, 1953.

gráfica, realizáramos en cooperación con el arquitecto Luis Raúl Rodríguez Lamus. Además de los datos corrientes, se tomaron, como se verá, mapas de localización, planos, alzadas, listas de mobiliarios, etc., junto con dibujos sobre los mismos temas, hechos por niños y mujeres de la localidad (cf. *infra Arte y Artesanía*). Tal colección de dibujos merecería un estudio especial. Solamente se exponen aquí unos pocos a manera de ilustración de ciertos patrones de prestigio.

La clasificación de las viviendas gaireñas en cuatro tipos ha sido establecida según un estudio de las construcciones más frecuentes y más diferenciadas. Tal estudio mostró, por ejemplo, que las casas del pueblo son bastante uniformes, en planta y en construcción, y diferentes de las de los pescadores del puerto, o de las de los agricultores. Sin embargo, esta clasificación no puede ser rígida, ya que no todas las casas, dentro de su correspondiente tipo, son exactas, sino que, a veces, tienden, por ejemplo las de los agricultores, a seguir la pauta de las casas de más prestigio, es decir, las del pueblo. Se trata, pues, de una clasificación de las construcciones más o menos típicas de esta región.

Estos cuatro tipos no abarcan, empero, todas las construcciones. Quedan fuera de ellos, entre otras, las casas "modernas" que actualmente se construyen, con criterio de prestigio, y que son estudiadas en el punto III, 3.

* * *

I — EL MARCO HISTORICO-GEOGRAFICO

1. LA REGION

Geografía.

La "región de Gaira" puede, convencionalmente, limitarse por los ríos Tamacal y Gaira, de Norte a Sur, y por la ribera del Mar Caribe y una recta entre la aldea de San José y las fuentes de la quebrada de Chucunchaca, en el sentido Oriente-Occidente. Es un terreno del piso térmico cálido, geológicamente perteneciente al Cambro-Ordovícico, con rocas ígneas intrusivas

del Paleozoico, que forman la "Serranía de Gaira" y que son estribaciones del Macizo de la Sierra Nevada de Santa Marta. Ello hace que esta región sea ondulada, y que en la costa se formen excelentes puertos naturales. La influencia de los vientos alisios hace que el clima cálido (25°-30°C), que es seco, sea, sin embargo, fresco, aún no tiene allí lugar el clima lluvioso y cálido en extremo de la Zona Bananera, que, propiamente, comienza más al Sur.

La hidrografía es simple, hallándose dominada por el río Gaira, de cauce débil, al cual llegan caños y quebradas no muy frecuentes. En época de sequía, toda la región se halla desprovista de agua suficiente. Hay, además, frecuentes playones con agua encenagada.

El mundo biológico y vegetal es variado: una pesca abundante (lisa, mojarra, lebranche, arepa, ojogordo, picuda, moluscos diversos); una agricultura muy rica, potencialmente (coco, plátano, maíz, yuca, auyama, caña de azúcar, tomate, ají, frijol, melón, patilla, calabaza, pepino, mango, fruto de pan, zapote, naranja, mamey, mamón, aguacate, icaco, guama, guanábana, níspero, cañandong, papaya, higo, etc.); caza (conejo, saíno, garzas, patos) y animales domésticos.

Historia.

Solamente es posible anotar que Gaira era un rico "cacicazgo" indígena⁴, centro de acción de los indios *Gaira* y lugar predominante, cerca al cual se fundó la ciudad de Santa Marta, pues los españoles consideraron a la gente del lugar muy rica, aunque belicosa, y que durante la Conquista y la Colonia fue muy

⁴ La riqueza e importancia del pueblo indígena de Gaira, antes de la Conquista, se deduce fácilmente de algunos apartes de documentos de archivo que anotamos a continuación:

—“... porque este testigo vió ir al dicho Pedro Díaz del Castillo con la dicha lengua a rescatar al pueblo de Gayra...”

—“... y asimismo este testigo oyó decir... que habían traído harta cantidad de oro que les habían dado los caciques e indios de Gayra”.

(Probanza de Alonso de Sandoval, hecha *ad Perpetuam Rem Memoriam*, Documento 160 de los *Documentos Inéditos para la Historia de Colombia*. Archivo General de Indias de Sevilla. Juan Friede).

—“... Otrosí, antes de que la tierra fuese repartida, fuimos al valle de Gaira a visitarla con dicho Gobernador y diéronle cierta cantidad de oro, el cual tomó para sí, y viendo que era la tierra muy buena, señaló todo el valle para sí... (Memoria de las cosas que García de Lerma ha hecho después que es Gobernador de Santa Marta. 1531. Documento 302 ídem).

codiciado por conquistadores y colonos. Poco a poco la fusión interracial se fue realizando; los *Gaira* fueron perdiendo predominio (parece que fueron desplazados paulatinamente hacia la Sierra), y San Jacinto de Gaira se tornó en un pueblo de mestizos y mulatos que pescaron y trabajaron especialmente la tierra. En 1781, por disposición administrativa, la población de Gaira fue trasladada a Riofrío⁵, pero dicho traslado no parece haber sido realizado, a la postre, al menos totalmente.

Economía.

Económicamente, la "región" de Gaira depende de la pesca y de la agricultura, esencialmente. Los productos así logrados son consumidos en el alimento cotidiano o vendidos en Santa Marta, que es, desde luego, el núcleo de definitiva influencia económica y cultural.

La pesca es realizada en su mayoría con atarraya y desde "cayucos" hechos de un solo tronco. La labor es llevada a cabo principalmente por los pescadores del "puerto de Gaira", pero los agricultores, obreros, y, en general, todos los hombres de esta región, pescan y conocen el oficio. La hora preferida para la pesca es entre las cuatro y las seis de la mañana. Usan mucho los explosivos, a pesar de las prohibiciones oficiales. Tales explosivos son adquiridos en el pueblo de Gaira, especialmente, y pueden observarse numerosas personas mutiladas por esta causa.

Inmediatamente sacado el pescado a la playa, lo abren en el sentido longitudinal con un machete corto, y le extraen las entrañas, que son dadas a los perros. Pero ninguna técnica elaborada de conservación industrial existe. Una vez que los pescados han sido "limpiados", los unen con un cordel, por perforaciones en el ángulo de la mandíbula inferior, y los llevan inmediatamente al pueblo o a Santa Marta, en donde son vendidos por unidades, no por peso. Los precios por unidad varían según el tamaño del pez, desde luego, y según sea época de pesca abundante o no. Sin embargo, son precios extremadamente bajos, habiéndose podido observar, por ejemplo, que lisas de unas 15 a 20 libras de peso eran vendidas entre \$ 3.00 y \$ 4.00.

⁵ Cf. *Resguardos de Magdalena y Bolívar*. (Archivo Nacional. Folios 390-418).

De la pesca diaria siempre dejan provisión suficiente para la comida familiar y frecuentemente envían generosos regalos a bohíos vecinos.

Quien ha comprado y lanzado el explosivo, no tiene por ello derecho exclusivo, ni siquiera primacía, sobre los peces muertos así. Los pescados son de quien primero los coja, de manera que cuando se oye una detonación en el mar, se ven salir inmediatamente muchachos y hombres de todos los bohíos, que se lanzan a la carrera en la dirección del estampido. Esto, desde luego, cuando el explosivo ha sido lanzado cerca de la playa. Pero cuando se encuentran mar adentro, si hay "cayucos" cerca del que ha lanzado el explosivo, pueden también participar en la cogienda. Hay, pues, aquí una clara voluntad de no-personalismo.

Los medios de transporte para esta actividad son absolutamente primitivos. Son estrechas canoas, "cayucos", hechos de un tronco, movidos por remo, y que, cuando más, tienen una vela de lona, lo más elemental posible, que fijan en un hueco que tiene el banco central del cayuco. Ningún otro medio de transporte marítimo poseen.

No tienen, tampoco, ninguna noción de coordinación comunal en este trabajo: pescan individualmente, o reuniéndose en grupos de tres o cuatro personas, generalmente de la misma familia. Hay algunas mujeres que pescan con sus maridos, aun cuando, en general, es trabajo exclusivo de los hombres.

En síntesis: la pesca, actividad primordial en esta comunidad, no es nunca aprovechada como pudiera serlo. No existe personalismo en la pesca, mas no poseen ninguna noción de cooperación comunal. Los medios de transporte y de pesca son elementales. No hay conservación ni producción industrial. El pescado es vendido a un precio ínfimo. La vida marítima, que allí podría tener gran auge (pesca abundante, puertos naturales excelentes, etc.), es mínima.

Para los pescadores de esta pequeña comunidad, la agricultura es una actividad más o menos paralela. Casi todos los bohíos tienen una zona de cultivo, y, a medida que la vivienda se aleja del mar hacia la sierra, la actividad agrícola, como es natural, gana en atención.

El coco prospera con abundancia, pero tampoco es aprovechado industrialmente, ni se cultiva metódicamente; los cultivos son dejados al azar. Generalmente estos cultivos pertenecen a

terrenos que propietarios del pueblo arriendan a pescadores, siendo los productos de propiedad del arrendatario. Cuando el coco está maduro, trepan a las palmas y descuelgan los racimos enteros, con un lazo. Inmediatamente los llevan (en burro o a pie) al pueblo o a Santa Marta, y los venden a precios irrisorios. Dejan también suficiente provisión casera.

El plátano, en cambio, se cultiva con más esmero a medida que se entra hacia la Sierra. La propiedad de los cultivos es varia: pueden pertenecer, terreno y cultivo, al cultivador; pueden ser terrenos arrendados, pero de cosecha para el cultivador; o, finalmente, pueden ser terrenos arrendados, con cosecha para el propietario; éste, en tal caso, es del *status* económico más bajo: un obrero, en general, o posee, además, otros cultivos (ayuyamas, árboles frutales, etc.), o animales domésticos. Todos estos terrenos son muy limitados, no sobrepasando, los mayores, de tres a cuatro hectáreas.

A menudo, como se ve luégo, todas estas actividades económicas son combinadas. Así, un bohío de pescadores tendrá frecuentemente cultivos varios.

Situación actual.

La comunidad de Gaira tiene actualmente como núcleo al pueblo de Gaira, un Corregimiento dependiente directamente de Santa Marta; una Inspección de Policía es el punto de referencia administrativa. Hay correos y telégrafos. Dos escuelas primarias, una particular y otra oficial, funcionan con 48 alumnos en total, número ínfimo.

El pueblo queda situado en un terreno plano, separado del mar por cocoteros que lo distancian de la playa unos dos mil metros. Dos zonas (“Barrio Bajo” y “Barrio Alto”) constituyen el esquema general del pueblo, dos zonas que se hallan divididas por la carretera Santa Marta-Ciénaga, y de las cuales la más antigua es la del Norte (“Barrio Bajo”). En ambas el esquema urbanístico es español-colonial, es decir, de trazado rectangular de cuadras. Empero, la cuadra aquí no es española típica, sino que se desarrolla en un sentido longitudinal paralelo a las “calles” o vías perpendiculares a la playa, siendo cortada por los “callejones” o vías paralelas a la playa, y más angostas que las “calles”.

Gaira se debió desarrollar a partir de la plaza, que es una explanada (de 100 x 100 m. aprx.), en cuyo costado oriental se halla la iglesia, una genuina obra colonial, si bien modificada con impureza, posteriormente. Esta plaza no juega actualmente ningún papel comunal. No hay allí mercados, ni actividades similares. Es un sitio más o menos abandonado. Sin duda la cercanía de Santa Marta ha influido en ello preponderantemente. La iglesia no se abre sino los domingos, y es concurrida por un mínimo de la comunidad, en general muy alejada de toda práctica religiosa ⁶.

Casi todas las casas del Barrio Bajo pertenecen al T-L ("Tipo Vivienda Lugareña"), y dan sobre calles o callejones de tierra, en general desprovistos de andén. En el Barrio Alto también predomina este tipo de vivienda, pero las casas "modernas", de tipo "progresista", y que representan prestigio, son más frecuentes en esta zona. Al norte del Barrio Bajo, dos barrios aledaños continúan el pueblo: son el "Barrio de los Animales" y el "Barrio del Avispero" (los informantes interpretan distintamente estos nombres). Constituyen estos dos barrios los "suburbios" del pueblo, y son pequeñas aglomeraciones de casas T-L, en las que, a menudo, una cierta actividad agrícola tiene ya lugar en huertas más extensas que las de los "traspatios" de las casas de los otros barrios. Entre estos barrios y el Barrio Bajo queda el Cementerio. Hay en total 302 casas, 13 calles y 12 callejones.

Los cafés o bares (3) y las tiendas (6) se hallan en distintos puntos. No hay un núcleo comercial. Existe un cine al aire libre, muy concurrido, y enfrente del cual, gente de toda la comunidad (lugareños, campesinos, pescadores), realizan, por la noche, antes de cada función, una verdadera reunión comunal, con importantes intercambios sociales, siendo el sitio preferido para la exhibición de ciertos patrones de prestigio como el vestido, la locuacidad, etc. Es el único sitio en donde se forma una concentración más o menos habitual, y de alguna importancia. Los bares también representan un lugar de reunión nocturna para los hombres (y algunas prostitutas), y aquí el prestigio tiene otro matiz: reside en la bebida y es de tipo agresivo, aunque sin manifestaciones mayores. Los niños y los muchachos de me-

⁶ Un dato que da una idea exacta de esta actitud: el señor Cura vive en Santa Marta.



Vivienda pesquera típica. (Detalle).

Vivienda pesquero-agrícola típica. (Detalle).



El fogón de la vivienda pesquero-agrícola.



Estatuaria de Quinchana. (San Agustín).



Estatuaria de San Agustín.



Estatuaria de Tierradentro. (Cauca).

nos de quince años, más o menos, no son admitidos en estos sitios; sus hermanos o parientes se encargan de impedirles la entrada.

En rededor del pueblo, la vivienda T-A (“Tipo Vivienda Agrícola”) se halla más o menos dispersa en medio de cultivos de plátano o de auyama, o rodeada de cocoteros (“coqueras”). Hacia la playa, esta clase de vivienda se va transformando paulatinamente en el T. P. A. (“Tipo Vivienda Pesquero-Agrícola”), y ya sobre la playa se desarrolla un núcleo de vivienda típicamente pesquera, T. P., al cual se llama el “Puerto de Gaira”.

De Gaira salen varios senderos y caminos de herradura. Uno de ellos comunicaba prontamente con Santa Marta, y sobre él se ha trazado la carretera Santa Marta-El Rodadero (playa contigua al “Puerto de Gaira” y muy visitada por samarios en días feriados), la cual está a punto de ser dada al servicio. Sin duda alguna, esta nueva carretera influirá definitivamente en la aceleración del proceso de cambio cultural, ya muy elaborado en el pueblo, pero con remanentes importantes en las zonas pesquera y pesquera-agrícola.

El pueblo de Gaira fue sitio de veraneo de las familias samarias en el tercer tercio del siglo pasado y a principios del presente⁷. La influencia de tipo europeoide que tal afluencia samaria ejerció en el pueblo, es notoria hoy en varios aspectos. En lo relacionado con la vivienda fue, sin duda, muy importante, causando verdaderas pautas de prestigio en el T. L., tales como la frecuente existencia de corredores externos con barandales, la instalación de inodoros, etc., aun cuando hoy día la mayor parte de estos elementos están ya desvalorizados dentro del concepto actual de “casa moderna”. Varias casas, sobre todo en el Barrio Bajo, son aún casas de veraneo de familias samarias, pero ya muy poco o nada frecuentadas.

Una diferenciación de clases sociales bastante acusada existe en Gaira, mas ello no se halla mayormente expresado en el aspecto externo de la vivienda, y sí más bien en el mobiliario y tratamiento de los interiores, como se ve luégo. En todo caso, en el esquema general del pueblo, no puede decirse que existan barrios decididamente “mejor habitados” que otros, aun cuando el “Barrio de los Animales” o el “Barrio del Avispero”, se encuentran habitados, en gran parte, por elementos de *status* eco-

⁷ Información del profesor Recasens.

nómico menor. No pudimos, pues, observar la existencia notoria o influyente, de patrones de prestigio relacionados con el sitio de ubicación de la vivienda en el pueblo, pues cuando algo pudo ser detectado en este sentido, se vio luego que se refería más bien a criterios de prestigio con respecto al tipo de ocupación de los habitantes. Por ejemplo, los sectores de las afueras del pueblo, cuyas casas frecuentemente cuentan ya con pequeñas zonas de trabajo agrícola, o destinadas a la cría de cerdos, etc., contienen también viviendas habitadas por elementos de *status* económico y social elevado, que pueden ser empleados o comerciantes que tienen negocios en Santa Marta; dentro de ellos se presentan problemas de interrelaciones de desprecio o de envidia, pero definidas por la clase de ocupación.

Como conclusión de nuestras observaciones en cuanto a la comunidad gaireña actual se refiere, consideramos necesario anotar lo siguiente:

Dos agrupaciones en esta comunidad son claramente visibles: la lugareña, o sea, la que vive en el pueblo, y la campesina y pesquera.

En cuanto a la primera, varias características valen la pena de anotarse en esta síntesis: la más importante es la de que la comunidad lugareña, como tal, se halla en pleno proceso de desintegración. En efecto, el pueblo de Gaira que, en una época preterita, hace un siglo, por ejemplo, parece haber sido un conglomerado que presentaba una cierta unidad en sus normas y actitudes comunales y un cierto grado de integración en cuanto a la relación social se refiere, es hoy en este aspecto algo vacío y carente de molde. Ya veíamos que puntos que originariamente fueron lugares de actividad comunal y de interrelaciones sociales y económicas, como la plaza y mercado, hoy día son sitios desiertos y sin función. El único lugar con cierto carácter comunal es el cine; más allá, fuera de lo ya visto, ninguna actividad funcional de conjunto tiene lugar. Parece como si se tratara de un pueblo muerto o abandonado, una estructura comunal que fue y que ya no representa ninguna necesidad social. ¿A qué se debe este fenómeno? Sin duda alguna, la causa definitiva de ello ha sido la cercanía de Santa Marta y la facilidad de comunicación por carretera. En realidad, Gaira es un caso típico de absorción casi completa de la actividad social y económica de una pequeña

comunidad por parte de una ciudad vecina muy próxima. Pero lo interesante es que en Gaira se presenta todo esto con un carácter exagerado. ¿Por qué otras pequeñas poblaciones aledañas a Santa Marta no parecen presentar este fenómeno en un grado tan marcado? Desde luego, en algunos casos las razones son obvias, como sucede con Taganga, la pequeña población pesquera que queda inmediatamente después de Santa Marta, hacia el costado norte, en un profundo ancón; en este caso se explica que Taganga no haya sido absorbida por Santa Marta, y que presente importantes elementos culturales propios, ya que queda separada de la ciudad por una abrupta estribación de la Sierra Nevada, y la comunicación con ella se hace casi exclusivamente por mar, en cayucos ⁸.

Pero en otras pequeñas poblaciones aledañas no parece presentarse, ni mucho menos, el grado de absorción que se da en Gaira. Asimismo, más al Sur, pudimos observar, aunque fugazmente, el caso de Puebloviejo, otra típica aldea pesquera del Departamento del Magdalena, que, con ser muy próxima a la ciudad de Ciénaga, no sólo no presenta un índice notorio de absorción por parte de ésta, sino que tiende más bien a aislarse, en lo social al menos, y muestra un carácter comunal bastante diferenciado.

En Gaira, en cambio, el grado de absorción es definitivo. Actualmente los gaireños pasan la mayor parte de su tiempo libre en Santa Marta. Muchos se han ido a vivir allí permanentemente, en general en condiciones muy desfavorables a las que Gaira les puede ofrecer. Los niños son frecuentemente enviados a vivir con los parientes que viven en Santa Marta, prefiriendo éstos a cualquier otro pariente que habita en el pueblo o en la región ⁹. Ninguna actividad comunal, ningún signo de cohesión social, ninguna expresión de grupo, existe hoy en Gaira. Es, como comunidad, algo negativo. Los hombres y los muchachos prefieren trabajar en Santa Marta en oficios a veces muy duros

⁸ En este momento (abril de 1956) se va a dar al servicio una carretera que une al pequeño puerto con Santa Marta. De interés extremo sería el poder realizar un estudio de Taganga, inmediatamente abierta la carretera, y otro dentro de dos o tres años. (Cf. sobre estudios de Taganga, Reichel-Dolmatoff, Alicia de).

⁹ Es sabida la costumbre de nuestros grupos negros de dar temporalmente sus hijos e hijas a las tías o abuelas, y a veces definitivamente, en lo cual, como lo anota el profesor Reichel-Dolmatoff, se expresa una supervivencia del complejo africano de adopción.

(cargando plátano en los muelles, limpiando cascós de barcos, etc.), que dedicarse a cultivar o a pescar en Gaira. Aun en los carnavales de febrero, que anteriormente tenían gran auge en el pueblo, se nota esta desintegración: hoy casi no tienen lugar, ya que la mayoría de los gaireños van a los carnavales de Santa Marta.

¿A qué se debe todo ello? Santa Marta no ofrece a los gaireños un *status* general que pueda considerarse ventajoso en lo físico y económico. ¿Se debe entonces esta desintegración exclusivamente a un complejo de prestigio, cuyo patrón seguiría las formas externas de la cultura europeoide que, para los gaireños, reside en Santa Marta? Es muy posible. No nos atrevemos, empero, a dar esta única respuesta al problema expuesto, por no haber tenido el tiempo suficiente para comprobarla a cabalidad y en detalle. Mas, sin duda, es una razón primordial. ¿Puede decirse, sin embargo, que es la única? Esperamos tener en un trabajo próximo la oportunidad de responder a este interrogante cultural.

Otra característica interesante es la de que en Gaira el cambio cultural no se expresa casi en la vivienda. Desde luego, hay casas "modernas" que representan prestigio respecto de las casas "viejas". Pero el gaireño prefiere irse a vivir a Santa Marta a hacerse una casa nueva. He ahí una de las razones por las cuales el cambio cultural se manifiesta tan poco en la vivienda gaireña. Es un efecto más de la absorción que se ha delineado. Cuando uno de ellos tiene el dinero para hacerse una casa "moderna", en vez de construirla, gasta ese dinero en mudarse a un suburbio samario. Por ello, como vamos a ver, la vivienda en Gaira es estacionaria, y, en este punto, también, el contenido social se pierde en gran parte. El cambio cultural se manifiesta aquí más bien en las modificaciones de la decoración interior.

En lo referente a la segunda agrupación de que hablábamos, la agrícola-pesquera, las características en lo comunal son, como podría preverse, consecuencia de la actitud general del pueblo. Para los campesinos y pescadores, el patrón de prestigio global se modela en el del pueblo, y como el del pueblo mira a Santa Marta, la misma desintegración se comienza a acusar. Sólo que aquí, como se trata de elementos de *status* económico débil, el traslado a Santa Marta es menos factible. Y entonces, tanto los patrones de prestigio como los fenómenos de cambio cultural se

expresan más claramente en su vivienda “moderna”, aun cuando con mucho menor intensidad que en otros campos (vestido, clase de oficio, etc.).

Dicho lo anterior, entraremos en el estudio de los diferentes tipos de vivienda.

* * *

II — LA VIVIENDA

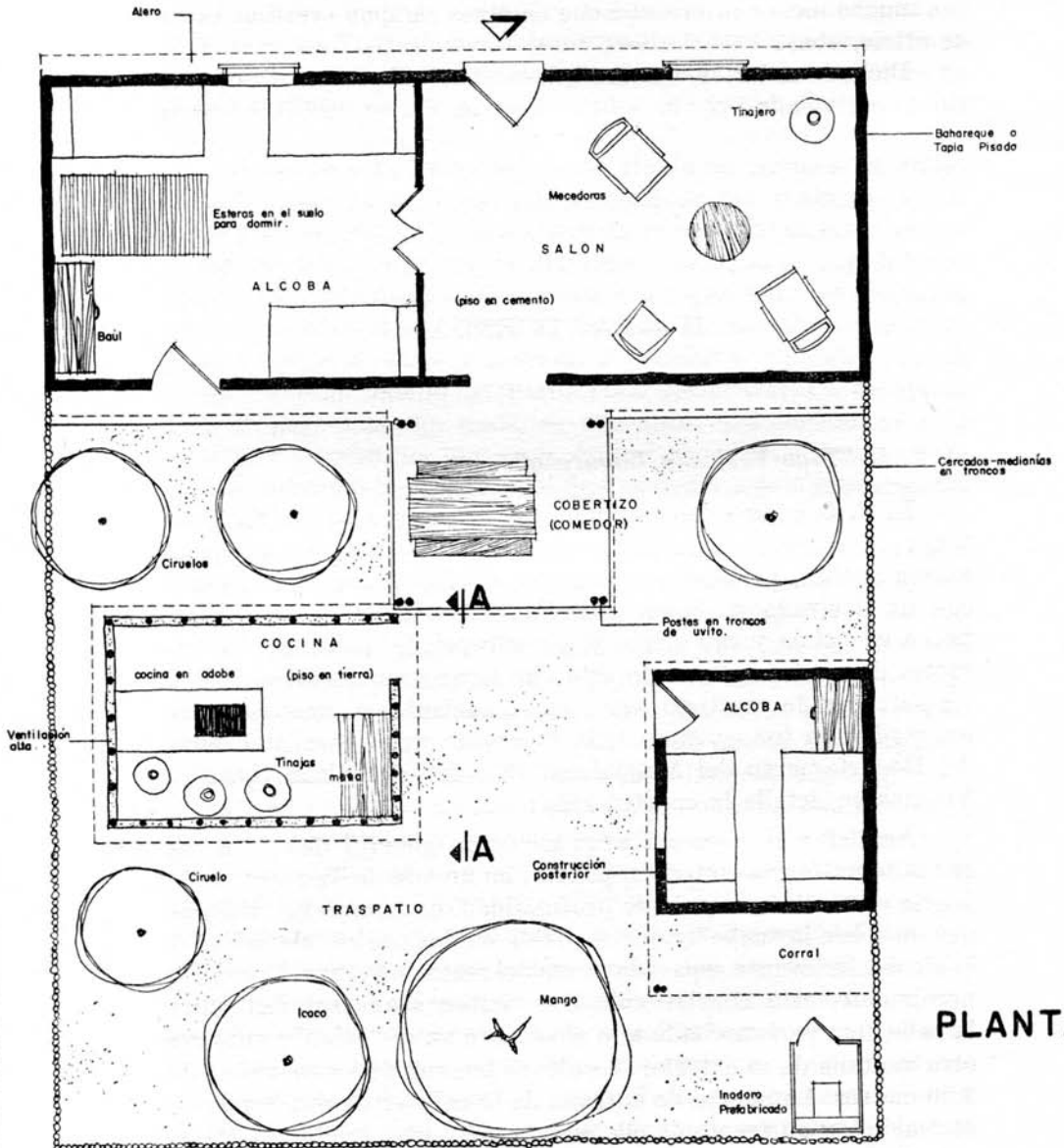
1. TIPOS DE VIVIENDA Y SU UBICACION

a) *T. L. “Tipo Vivienda Lugareña”.*

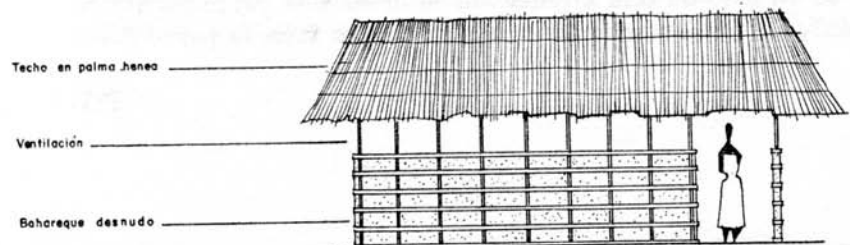
El *T. L.* es una construcción que en su aspecto externo presenta un carácter colonial-español bastante marcado: un piso, muros anchos, pañetados y pintados preferentemente con cal o con un derivado en color amarillo; cubierta de cuatro aguas, hecha en palma y con alero; y, sin excepción, “balcones” de barrotos de madera, elemento este que tiene gran importancia en los patrones de prestigio, como se ve adelante, y que constituye un verdadero *leitmotiv* en toda la arquitectura rural del norte del Departamento del Magdalena. (Cf. foto: “Balcón típico”). Veamos en detalle la construcción:

Análisis: el esquema arquitectónico general del *T. L.* es bastante uniforme en todo el pueblo: en un lote de diez metros de frente por treinta metros de profundidad, un cuerpo rectangular que da sobre la “calle” y que se divide en dos partes, el “salón” y la alcoba, se levanta separadamente del resto de la casa. Tiene, generalmente, esta construcción dos ventanas abarrotadas sobre la calle, una perteneciente a la alcoba y otra al “salón”; ninguna otra ventana da al exterior. La altura interna de los muros es de 2.50 metros. La puerta de entrada de la calle es de dos hojas, da al “salón”, y en frente de ella siempre hay otra que da al “traspatio”, por manera que se crea una circulación transversal central. A un lado de esta circulación se desarrolla propiamente el “salón”, un sitio fresco y tranquilo, y al otro lado, la pared divi-

CALLE



PLANTA



ALZADA
A·A

soria entre el "salón" y la alcoba. La alcoba se halla comunicada por una puerta con el "salón" y, aunque no siempre, tiene otra puerta que le da acceso directo al "traspatio". Toda esta construcción se encuentra a menudo levantada del suelo por un basamento de 0.50 metros de altura. Este basamento continúa hacia el fondo del lote en un sector central, comunicado con el "salón"; es el sitio utilizado como comedor, y no tiene muros, sino que cuatro postes dobles, situados en las esquinas, sostienen una cubierta de un agua, que es continuación de la cubierta del salón, todo lo cual hace de este lugar un punto muy fresco. A lado y lado de él, en el "traspatio", siempre hay árboles frutales. Separada de esta construcción, en estructura independiente, se levanta la cocina. Su alzada es interesante: los muros sólo llegan a una altura de 1.50 metros, aproximadamente, pero la estructura en madera del bahareque continúa desnuda hasta una altura de 2.30 metros, aproximadamente, y de allí nace la cercha, cubierta con palma. Así, la parte superior de los muros forma un vano continuo que proporciona una ventilación excelente. El lote continúa hacia el interior. Un huerto pequeño, unos árboles frutales, un palomar y un sitio para el burro o los burros, son elementos constantes. A menudo una construcción más tardía, de una o dos alcobas, se halla en esa parte del lote. En una de las esquinas del fondo se levanta una pequeña construcción semiprefabricada, y, de reciente imposición oficial, un inodoro de pozo séptico.

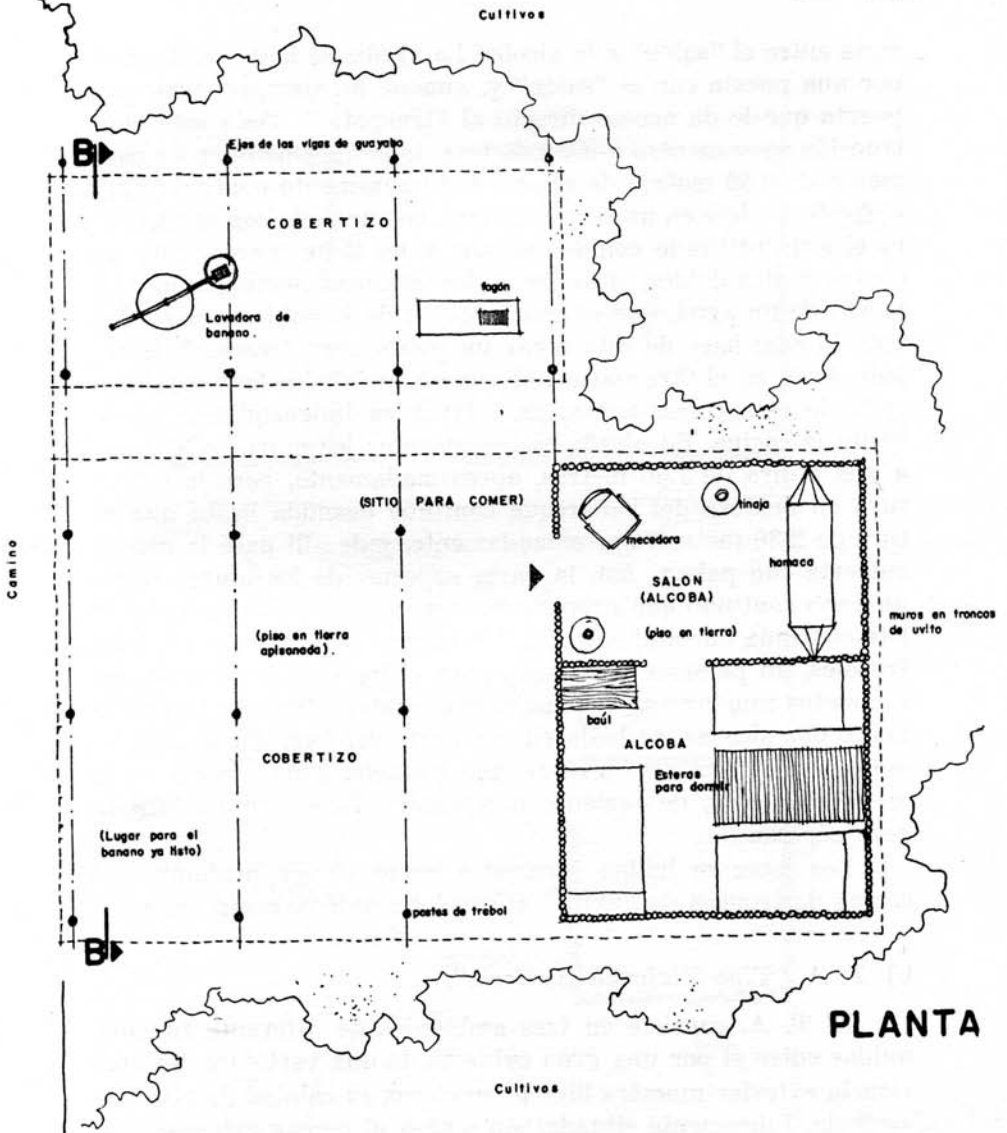
Los lotes se hallan separados entre sí por medianías en cercas de troncos de "uvito" (*Coccoloba uvifera*), sin pulir.

b) T. A. "*Tipo Vivienda Agrícola*".

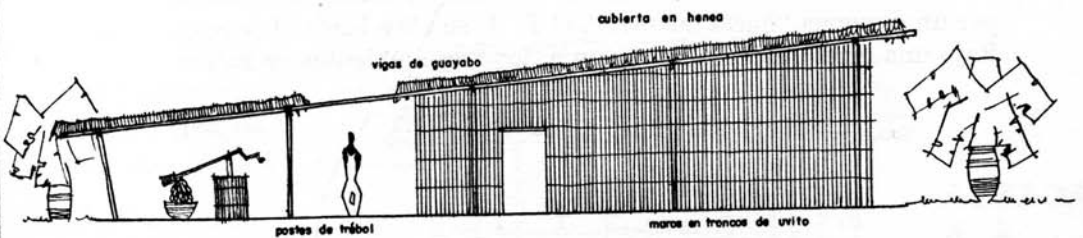
El T. A. consiste en tres ambientes de diferente función, unidos entre sí por una gran cubierta de una vertiente. Su apariencia exterior muestra bien a las claras su calidad de vivienda agrícola. Libremente situada, sin muros ni cercas externas, con sus materiales estructurales a la vista, sin revestimiento ninguno, da la impresión de ser una prolongación de los cultivos que la rodean (plátano, yuca, ayama, etc.).

Análisis: a diferencia del T. L., que se halla constituido por un esquema "hacia adentro", el T. A. se abre hacia el campo. Bajo una gran cubierta de un agua, los tres ambientes se hallan

T A



PLANTA



ALZADA B·B

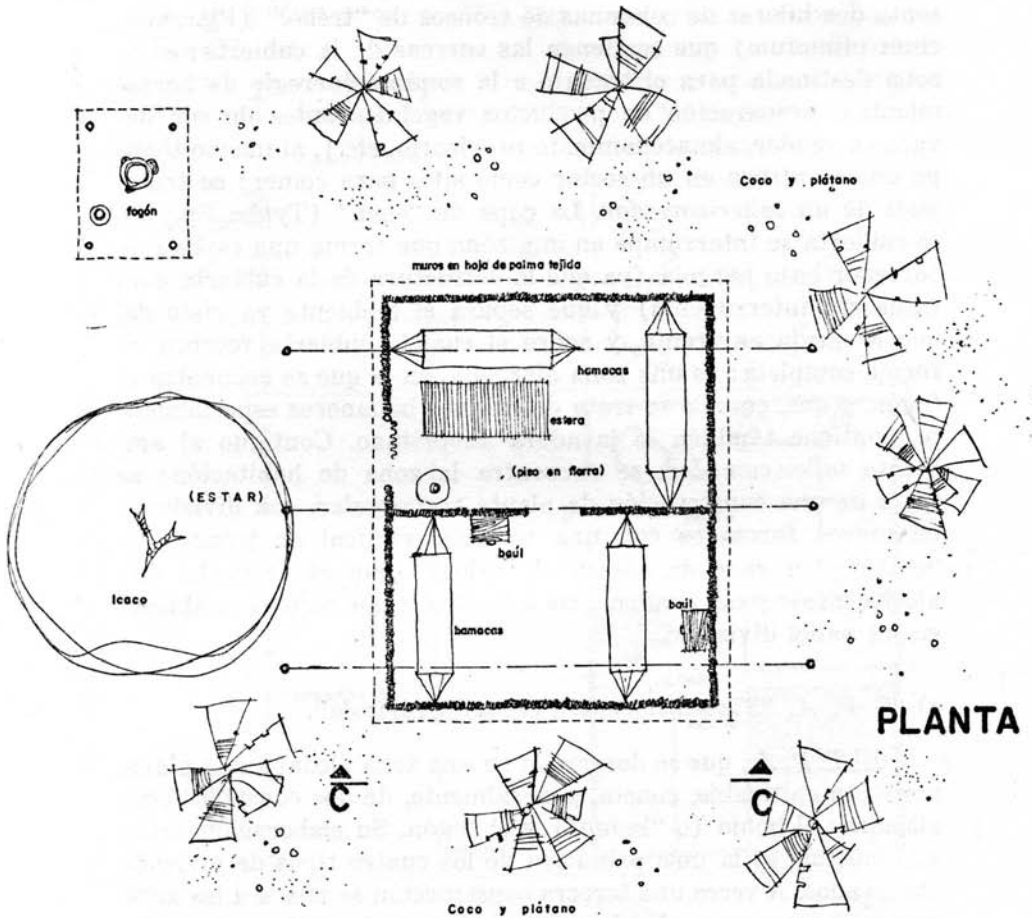
netamente diferenciados. El de mayor área, libre de muros, presenta dos hileras de columnas de troncos de "trébol" (*Platymiscium pinnatum*) que sostienen las correas de la cubierta: es la zona destinada para el trabajo a la sombra (arreglo de herramientas, preparación de productos vegetales antes de ser llevados a vender, almacenamiento provisorio, etc.), al mismo tiempo que se utiliza en un sector como sitio para comer: se trata, pues de un *taller-comedor*. La capa de "enea" (*Typha Sp.*) de la cubierta se interrumpe en una zona que forma una especie de corredor bajo pérgola (ya que la estructura de la cubierta continúa sin interrupción) y que separa el ambiente ya visto del que le queda en frente, y sobre el cual la cubierta recobra su forma completa: es una zona alargada, en la que se encuentra el fogón, y que, cuando se trata de cultivos bananeros especialmente, contiene también la lavadora de plátano. Contiguo al ambiente *taller-comedor*, se encuentra la zona de habitación: se trata de una construcción de planta rectangular, con divisiones en muros formados con una varazón vertical de troncos de "uvito". Un vano da acceso al "salón" (que es de noche una alcoba más), y del cual se pasa a la alcoba por otro vano abierto en un panel divisorio.

c) *T. P. A. "Tipo Vivienda Pesquero-Agrícola".*

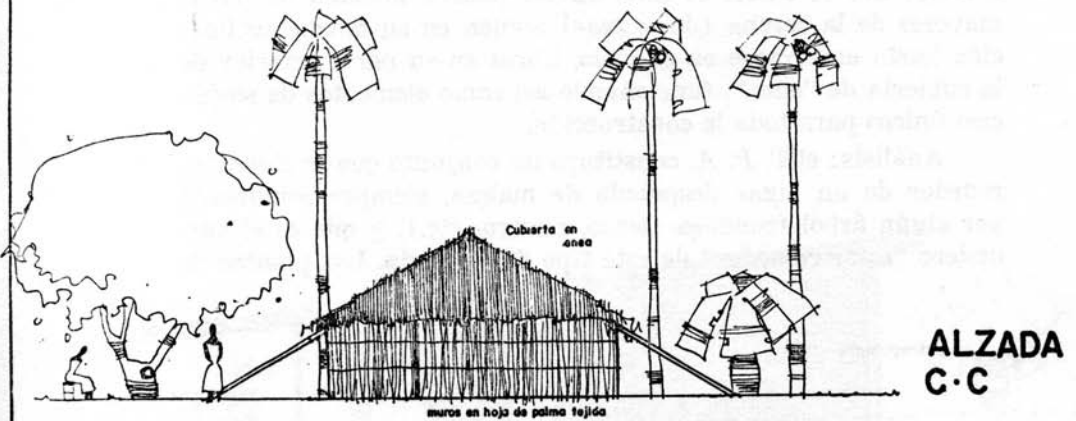
El *T. P. A.*, que se desarrolla en una zona aledaña a la playa, pero aún cultivable, consta, generalmente, de dos construcciones aisladas: el bohío (o "buhío") y el fogón. Su elaboración, como su esquema, es la más primitiva de los cuatro tipos de vivienda observados. A veces una tercera construcción se añade a las anteriores: es un nuevo bohío para alguno de los hijos que se ha casado, o que ha tenido prole de alguna "compañera". El aspecto exterior del *T. P. A.* es interesante, pues a menudo las vigas mayores de la cercha (dos aguas) siguen en su misma inclinación hasta enterrarse en el suelo, libres en su parte inferior de la cubierta de "enea", funcionando así como elementos de sostén casi únicos para toda la construcción.

Análisis: el *T. P. A.* constituye un conjunto que se cierra en rededor de un lugar despejado de maleza, siempre sombreado por algún árbol frondoso (icaco, mango, etc.), y que es el verdadero "estar-comedor" de este tipo de vivienda. Las plantas de

T P A



PLANTA



ALZADA
C-C

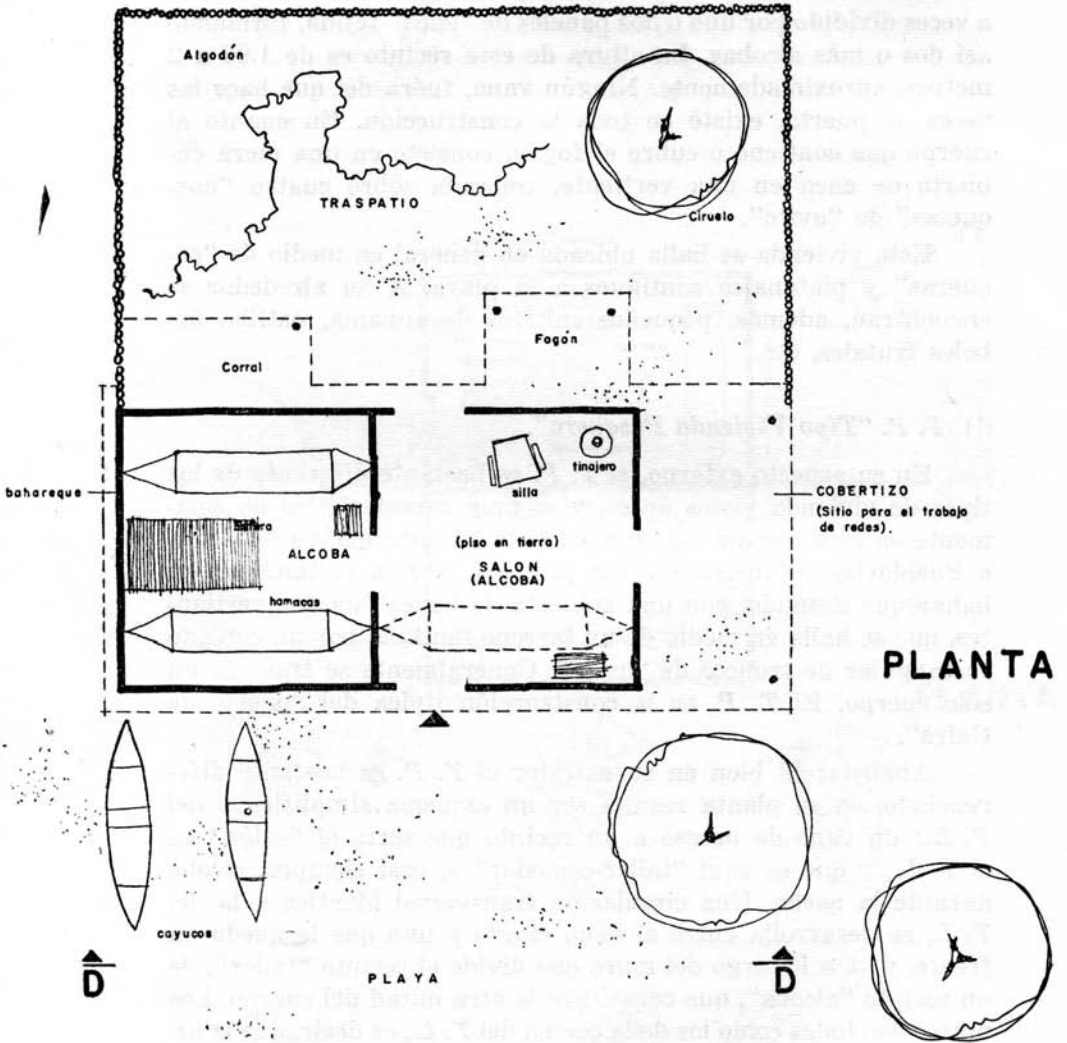
los cuerpos destinados a habitación son en extremo simples: un vano da acceso a un recinto rectangular. Este recinto se halla a veces dividido por uno o dos paneles de "enea" tejida, formando así dos o más alcobas. La altura de este recinto es de 1.90 a 2 metros, aproximadamente. Ningún vano, fué ra del que hace las veces de puerta, existe en toda la construcción. En cuanto al cuerpo que contiene o cubre el fogón, consiste en una mera cubierta de enea en una vertiente, colocada sobre cuatro "horquetas" de "uvito".

Esta vivienda se halla ubicada en general en medio de "coqueras" y platanales contiguos a la playa. A su alrededor se encuentran, además, pequeños cultivos de auyama, patilla, árboles frutales, etc.

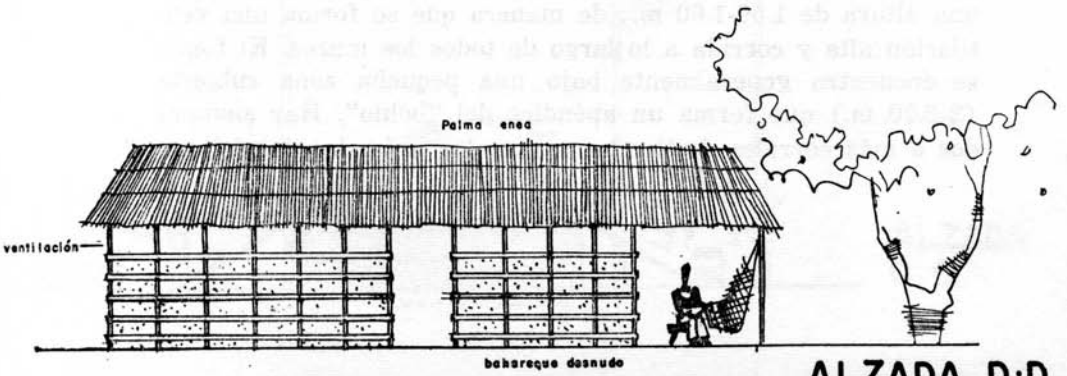
d) *T. P. "Tipo Vivienda Pesquera"*.

En su aspecto externo, el *T. P.* es bastante diferente de los tipos de vivienda vistos antes, y es muy característico no solamente en esta comunidad, sino en toda la costa que va de Gaira a Puebloviejo. Consiste en una pequeña fábrica rectangular en bahareque desnudo, con una cubierta de "enea" en dos vertientes, que se halla en medio de un terreno limitado por un cercado rectangular de troncos de "uvito". Generalmente se trata de un solo cuerpo. El *T. P.* es la construcción típica del "puerto de Gaira".

Análisis: Si bien en su exterior el *T. P.* es bastante diferenciado, en su planta resulta ser un esquema simplificado del *T. L.*: un vano da acceso a un recinto que sería el "salón" en el *T. L.*, y que es aquí "taller-comedor" y, casi siempre, alcoba durante la noche. Una circulación transversal idéntica a la del *T. L.* se desarrolla entre el vano citado y uno que le queda en frente, y va a lo largo del muro que divide el recinto "taller", de un recinto "alcoba", que constituye la otra mitad del cuerpo. Los muros son todos como los de la cocina del *T. L.*, es decir, que la armazón del bahareque sólo va cubierta de tierra-estiércol hasta una altura de 1.50-1.60 m.; de manera que se forma una ventilación alta y corrida a lo largo de todos los muros. El fogón se encuentra generalmente bajo una pequeña zona cubierta (2-2.20 m.) que forma un apéndice del "bohío". Hay siempre dos o más corrales destinados a guardar animales domésticos.



PLANTA



ALZADA D·D

Una zona cubierta, libre de muros y que es continuación de la cubierta en su sentido longitudinal, forma un lugar fresco utilizado para el trabajo de las redes.

El T. P. se encuentra solamente en las playas, casi siempre en un "patio", o pequeño terreno rectangular. Este terreno se desarrolla en sentido perpendicular a la playa y presenta pequeños cultivos en su parte interior, quedando la construcción sobre la playa.

TIPOS DE VIVIENDA CUADRO DE CORRESPONDENCIAS

Vivienda	Número de cueros	Número de piezas (exceptuando cocina-fogón)	Altura media	Area total de construcción	Sanitario	Número de vanos-puertas	Número de vanos-ventanas	Cubierta. Número vertientes	Ubicación
T. L.	2-3	2-3	2.50 m.	± 45 a 60 m ²	Sí	4-6	3-4 (Balcones abarrotados)	4	Pueblo
T. A.	2	2	2.30 m.	± 100-130 m ²	No	2	0	1	Hacia la sierra (platanales, cultivos diversos).
T. P. A.	2-3	2-3	2 m.	± 20 a 30 m ²	No	2-3	0	2	Zona cultivable aledaña a la playa o "coqueras".
T. P.	1	2	2-2.20 m.	± 15 a 20 m ²	No	3	0	2	Playa ("Puerto de Gaira").

NOTA. En la columna de Area Total Construída se han considerado también las zonas únicamente cubiertas y sostenidas con columnas-troncos, como son la zona "taller-comedor" del T. A., o las de los fogones del T. P. A. y del T. P.

2. TECNOLOGIA

a) *Materiales de construcción:*

T. L. Pisos: los pisos del T. L., primitivamente eran de baldosas de ladrillo "español", sentadas sobre un basamento de mampostería. Hoy día, el basamento se conserva, pero el ladrillo "español" es reemplazado por una simple capa de mortero fino. Esto

para el cuerpo o los cuerpos de habitación. En la cocina, el piso es de tierra apisonada y barrida.

Muros: los muros en el *T. L.* son de tierra pisada o de bahareque, con un revestimiento de mortero pobre. Van siempre pañetados. En el cuerpo de la cocina son de bahareque desnudo.

Carpintería: las puertas y las ventanas son hechas en madera. Casi siempre las ventanas tienen postigos, y las que dan a la calle presentan siempre un "balcón" abarrotado. Sólo hay vidrios en las ventanas de las casas "modernas". Las cerchas se hallan tratadas con troncos sin pulir de "trébol" ($\phi = \pm 15$ cm.) en las vigas mayores, y con troncos de "guayabo" (*Psidium guajaba*) ($\phi = \pm 5-7$ cm.) en las correas.

Cubierta: la cubierta del *T. L.* es, con mayor frecuencia, hecha de "enea". Hay, sin embargo, doce casas, ocho de ellas aledañas a la plaza, que tienen cubierta en teja española. Las construcciones "modernas", que representan prestigio, tienen la cubierta en teja de zinc. Las cerchas están siempre a la vista.

T. A. Pisos: son siempre en tierra más o menos apisonada.

Muros: los muros del *T. A.* consisten en divisiones formadas por troncos de "uvito" ($\phi = \pm 10$ cm.), colocados en sentido vertical, uno contra otro, y sin ningún pulimento.

Carpintería: no hay puertas, ni ventanas. Los únicos vanos existentes, y que sirvan para dar paso de un ambiente a otro, se hallan enmarcados por troncos brutos de "trébol" ($\phi = \pm 15$ cm.). Las cerchas están hechas con troncos de "trébol" y de "guayabo".

Cubierta: la cubierta, lo mismo que en el *T. L.* más frecuente, es de "enea".

T. P. A. Pisos: son siempre en tierra, más o menos apisonada.

Muros: están hechos de una estructura de troncos de "trébol", cubierta con hoja de coco.

Carpintería: no hay puertas ni ventanas. Los vanos existentes, lo mismo que en el *T. A.*, se hallan toscamente enmarcados por troncos de "trébol" más gruesos.

Las cerchas son hechas de troncos de "trébol" y de "guayabo".

Cubierta: la cubierta, como en el *T. L.* más frecuente, y en el *T. A.*, es de "enea".

T. P. Pisos: en tierra, más o menos apisonada.

Muros: los muros son siempre aquí en bahareque, sin revestimiento de acabado y sin pintura. Los cuerpos destinados a guardar animales domésticos tienen los muros hechos en la sola estructura de madera del bahareque.

Carpintería: no tiene ventanas. Las cerchas son hechas también en troncos de "trébol" y de "guayabo".

Cubierta: la cubierta, como en los otros tipos de vivienda, es de "enea".

MATERIALES DE CONSTRUCCION
CUADRO DE CORRESPONDENCIAS

	PISOS	MUROS	CARPINTERIA	CUBIERTA
T. L.	(Ladrillo español). Mortero.	Tierra apisonada. Bahareque.	Trébol. Guayabo.	(Teja española). enea.
T. A.	Tierra apisonada.	Troncos de uvito	Trébol. Guayabo.	enea.
T. P. A.	Tierra.	Troncos de trébol cubiertos por hojas de coco.	Trébol. Guayabo.	Hoja de enea o de coco.
T. P.	Tierra.	Bahareque.	Trébol. Guayabo.	Hoja de enea o de coco.

b) *Técnicas de construcción:*

T. L. Pisos: su construcción en la zona de habitación no comporta ninguna técnica especial: el basamento es hecho en una especie de concreto ciclópeo, es decir, con piedras relativamente grandes y sin pulimento, mezcladas con argamasa pobre. Sobre este basamento, una lechada de mortero es echada con palustre.

Muros: la técnica constructiva del "bahareque" o "lata" consiste en fijar al suelo una doble estructura dameada en troncos delgados ($\phi = \pm 6$ cm.) de "uvito" o "trébol", en el sentido vertical (sostén), y de "caña lata" (sección rectangular de

3 x 5 cm.) en el sentido horizontal (amarre), siendo las uniones fijadas con bejuco. Los elementos de sostén van hundidos en el suelo. Una vez fijada esta estructura, se llena con una mezcla de tierra y de estiércol que se deja secar al sol.

Carpintería: tanto las puertas como las ventanas y los "balcones" abarrotados son con la técnica tradicional española. En las cerchas, en cambio, se puede observar un tratamiento distinto. Este tratamiento no puede ser en rigor llamado técnica de carpintería: vigas de troncos de "trébol", sin pulimento mayor, son colocadas sobre los muros en el sentido transversal, a distancia aproximada de 1.70 m.; sobre ellas se apoya la estructura total de la cubierta. Esta estructura de cuatro aguas consiste en un sistema de vigas y correas unidas en sus juntas por nudos de bejuco.

Su esquema constructivo general parece ser español-colonial, pero la técnica sería aquí más indígena que española.

Cubierta: la cubierta consiste en una capa de "enea". Esta capa es tratada en la forma siguiente: una cuerda de bejuco se extiende sobre hojas de "enea" colocadas en hileras sobre el suelo; estas hojas, que han sido recortadas en longitudes sensiblemente iguales (50 a 60 cm.), se doblan luégo por el centro, quedando la cuerda de bejuco en el interior como eje y sostén. Se logra así una "mano" de palma. Estas "manos" van siendo sujetas a las correas en forma imbricada.

T. A. Pisos: los pisos en el T. A., lo mismo que en los tipos de vivienda que siguen, consisten en el terreno mismo sobre el cual la vivienda es levantada: la tierra es apisonada antes y después de la construcción, y se mantiene barrida con gran esmero.

Muros: los muros en el T. A. son hechos de una hilera sencilla de troncos de "uvito" sin pulir, que se entierran en el piso y se sujetan, uno a otro, con nudos de bejuco.

Carpintería: los marcos de los vanos-puertas, son hechos con troncos no pulidos de "trébol", sujetos con nudos de bejuco. La cercha, de una vertiente solamente, tiene un esquema constructivo muy simple: vigas de "trébol" en el sentido longitudinal, apoyadas sobre postes del mismo material, y correas de "guayabo" en el sentido transversal.

Cubierta: la técnica constructiva es idéntica a la del T. L.

T. P. A. Pisos: tierra apisonada y barrida.

Muros: los muros del *T. P. A.* son tratados en la forma siguiente: en la arena (esta vivienda se construye en zonas alejadas a la playa) son enterrados verticalmente troncos de "trébol" sin pulir. Luégo se van uniendo estos troncos por medio de nudos de bejuco con elementos horizontales, colocados cada ± 20 cm. y consistentes en troncos delgados de "guayabo". Sobre esta trama colocan verticalmente hojas enteras de palma de coco, cuyo tallo va también enterrado en la arena. Estas hojas van estrechadas con un nudo de bejuco cada vez que se encuentran un tirante de "guayabo", al cual van sujetas. (Cf. Detalle del Muro en el *T. P. A.*).

Carpintería: como en el *T. A.* o en el *T. P.*, en el *T. P. A.* tampoco se puede hablar de carpintería propiamente dicha. Los troncos van sin pulimento y las uniones se hacen por medio de bejucos. Lo que es propio del *T. P. A.*, en este sentido, es que las vigas de "trébol" de la cercha (2 vertientes) no terminan en los muros o en postes involucrados a éstos, sino que continúan hasta hundirse en el suelo, separados ya de los muros. (Cf. Alzada de *T. P. A.*).

T. P. Pisos: ninguna técnica distinta: tierra apisonada y barrida.

Muros: la técnica constructiva de los muros es la misma utilizada para los muros de "bahareque" del *T. L.*

Carpintería: las mismas técnicas de los tipos de vivienda anteriores.

Cubierta: la "enea" es tratada en la misma forma que en el *T. L.*, *T. A.*, o *T. P. A.*

c) *Distribución de tareas y especialización:*

En la comunidad de Gaira no existe especialización en el orden de la construcción. Cada agricultor o pescador es el constructor de su casa, y cada uno de ellos conoce bien todas las técnicas empleadas. Se puede decir que en este aspecto existe una polivalencia total. Como no se precisan tampoco herramientas especiales para la construcción de las viviendas *T. A.*, *T. P. A.* o *T. P.*, cada uno se basta para esta tarea con un machete, al cual añaden, a veces, una "barra" y un palustre.

Solamente en el *T. L.* se necesitan ciertas técnicas algo más elaboradas, tales como la de la construcción del piso o de

los muros en mampostería. Sin embargo, casi siempre es el dueño quien dirige la construcción. Para la carpintería es requerido el único "maestro" que hay actualmente en el pueblo: se trata más que todo de un carpintero que hace muebles, puertas, ventanas, etc., pero que, en ocasiones, es también llamado a dirigir una construcción.

Como en el trabajo de la pesca, es interesante observar que tampoco en las tareas constructivas existe un trabajo comunal organizado, o un sentido de cooperación definido. Quien va a construir una vivienda se hace ayudar de sus hijos o de sus parientes más cercanos, es cierto, pero esta ayuda es prestada con reticencia, y resulta mínima al observar que es el dueño quien corta (cuando no los compra ya cortados) los "palos" de trébol o de guayabo, cava los espacios necesarios para cimentar o hundir postes, levanta los muros, etc., y que solamente en el trabajo de la cubierta (el tejido de las "manos" de enea), o en la construcción del bahareque, se hace ayudar por una o dos personas más, que prestan esta ayuda esporádica en forma gratuita. ¿Débese esta falta de un sentido de cooperación comunal en la tarea constructiva al carácter innecesario de él, o es, más bien, como parece serlo en el trabajo de la pesca, un síntoma más del proceso de desintegración en que se encuentra esta comunidad? ¹⁰.

Ahora, sobre la cuestión que dice especialización, como vimos, es posible establecer que sólo un "maestro", que es ante todo un carpintero, se dedica exclusivamente al trabajo constructivo. Tal individuo es empleado sobre la base de un contrato previo, y tanto este "maestro" como los raros ayudantes que el dueño de la casa pueda tener en la tarea constructiva, deben ser invitados a almorzar, por el dueño, mientras duren los trabajos.

El trabajo se hace en una forma alegre; cantan todo el tiempo ¹¹.

¹⁰ Redfield, en su *Yucatán*, anotó ya que en los procesos de desintegración comunal de ciertas localidades de esa región, era observable lo que él llamó la *individuación*, como un resultado típico de estos procesos. Esta *individuación* consistiría en la pérdida paulatina de todo sentido de coordinación comunal.

¹¹ Esta tendencia a trabajar cantando parece tener un origen africano, y es posible que en otros tiempos estas tareas fuesen acompañadas de verdaderos cantos laborales, según parece indicarlo el hecho de que algunas abuelas hablan de que "... antes todo se hacía cantando ..." o de que "... antes dizque había cantos para cada cosa", o, refiriéndose a sus antepasados de sangre negra aún no tan mezclada: "... cuando los negros aquí tenían el 'pelo malo' se sabían cantos para todo ...", etc.

Sin embargo, en el pueblo existe hoy una tendencia a “mandar hacer la casa”, ya que se considera que las gentes de cierto *status* no deben ocuparse de esos trabajos. El maestro es entonces contratado, y él, cuando el trabajo es excesivo, contrata, a su vez, uno o dos ayudantes. Se supone que el dueño de la casa debe dar el almuerzo a todos los que trabajan.

3. RELACION ARQUITECTURA-AMBIENTE. FUNCIONALISMO ARQUITECTONICO

De la forma como la vivienda es dispuesta respecto del ambiente circunvecino, resultan varias consideraciones que muestran la influencia de la arquitectura en la organización del exterior y viceversa.

T. L.: En la vivienda lugareña esta correlación arquitectura-ambiente es mínima, dada la limitación del terreno. Sin embargo, pueden observarse en este sentido algunas resultantes:

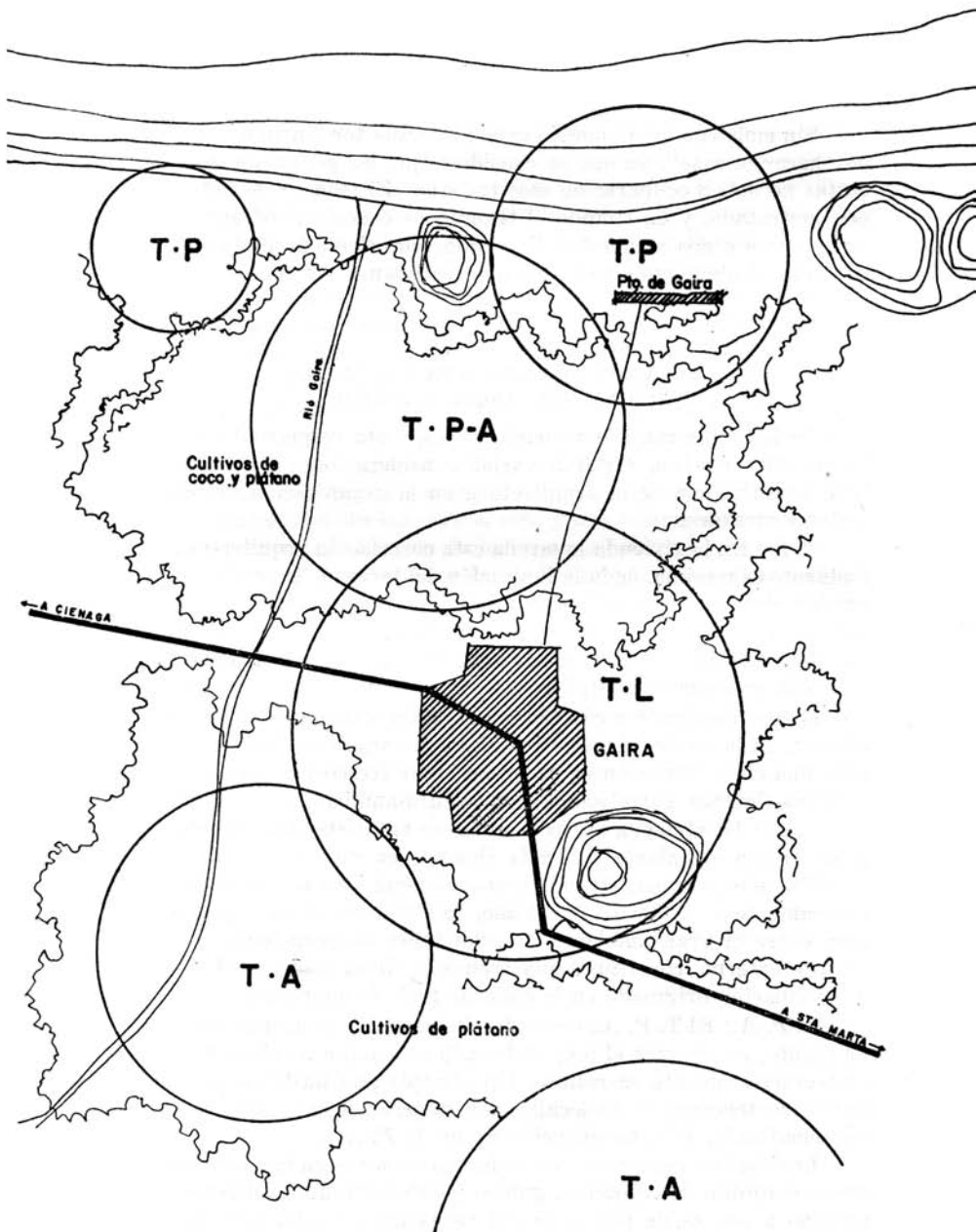
— las ventanas de barrotes sólo se encuentran en la fachada que da a la calle; su función es, pues, decorativa, exhibicionista, y de ella se deduce prestigio;

— el sitio destinado a comedor se halla integrado con una zona abierta, en la que los árboles frutales son característicos; existe aquí una clara intención de crear un lugar fresco y aireado, valiéndose de esta correlación arquitectura-ambiente.

T. A.: La vivienda agrícola, como se vio, tiene una estrecha relación con el paisaje. Ubicada siempre en medio de una extensión, más o menos grande, generalmente plana, y dedicada enteramente al cultivo organizado, la “transparencia” que se crea entre el gran ambiente comedor-taller-almacén-fogón y el paisaje externo, constituye una franca y eficaz solución al tipo de circulación originado en la clase de trabajo adoptado.

T. P. A.: El T. P. A., en medio de la sencillez de su esquema de planta, resulta ser el más elaborado en cuanto a relación arquitectura-ambiente se refiere. Un ejemplo que ilustra esta relación, lo tenemos en la localización general del conjunto aquí esquematizado. (Cf. *Localización de un T. P. A.*).

Los dos bohíos, como se ve, se hallan ubicados en medio de un denso conjunto de cocoteros, guineo y árboles frutales diversos, aledaño a una doble playa: la del río Gaira y la del mar. Dos



ESQUEMA DE LA DISTRIBUCION
TIPOS DE VIVIENDA :

GEOGRAFICA DE LOS DISTINTOS

T·L: Tipo Lugareño

T·A: Tipo Agrícola

T·P-A: Tipo Pesquero-Agrícola

T·P: Tipo Pesquero

soluciones son aquí notorias, lo mismo que el funcionalismo arquitectónico que de ellas resulta:

— El verdadero “estar-comedor” viene a ser un lugar al aire libre ubicado en medio de los tres cuerpos, y protegido por la forma de un enorme icaco. Resultado: frescura y ambiente hogareño producido por su relación íntima, tanto con la vivienda como con el fogón.

— El fogón está colocado en frente de las puertas de las casas, siguiendo el sentido de los vientos predominantes. Resultado: el humo del fogón, a la hora de la comida (6-7 p. m.) cubre las zonas de estar y de habitación, ahuyentando de esta manera la plaga de mosquitos que a esta hora es insoportable. En 25 bohíos de agricultores que pudimos observar, 19 tenían una disposición similar.

T. P.: La vivienda de los pescadores no presenta una característica especial en este aspecto. Más bien se diría que la relación arquitectura-ambiente es aquí negativa, como que su esquema de planta es tomado del T. L. y no tiene una franca expresión de relación con el mar.

En cuanto al funcionalismo arquitectónico se refiere, es importante observar, de nuevo, la ventilación corrida por medio de un vano superior, a lo largo de todas las paredes.

4. ECONOMIA DE LA CONSTRUCCION

Los precios de los materiales de construcción han variado últimamente, en general, registrándose un alza bastante notoria respecto de los precios existentes hace unos cinco años.

Una tabulación aplicable a todos los tipos de vivienda dará mejor idea del costo de la construcción:

TABULACION DE COSTO DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

	Cantidad	Costo
Cubierta:		
100 hojas de palma de coco o de enea	4.00
100 de bejuco (c/u. \pm 10 m. de longitud)	6.00
1 poste de trébol (ϕ : \pm 20 cm. L = 2.5 m.)...	4.00
1 poste de uvito (ϕ : \pm 15 cm. L = 2.25 m.)	3.00
Muros:		
100 de “caña lata”	8.00
100 de bejuco	6.00

1 poste de trébol \$ 4.00
 (La tierra para el bahareque, sacada del lote mismo).

Carpintería:

T. L.

1 puerta de una hoja \$ 20.00
 1 10.00
 1 marco de ventana y postigos 10.00

T. A. y T. P.

1 puerta de una hoja \$ 15.00

Los precios de estos materiales son, desde luego, aproximados, y deducidos de muy diferentes observaciones¹². En general, los materiales son comprados a personas que se dicen expertas en su escogencia, pero, a menudo, sobre todo entre los agricultores, son los mismos dueños y constructores quienes cortan y preparan los troncos y las hojas de palma.

En cuanto a la carpintería se refiere, no hay una exclusividad de trabajo por parte del "maestro" del pueblo. Las puertas, ventanas y "balcones" del *T. L.* son encargados por contrato. En los otros tipos de vivienda, como en general no hay carpintería elaborada, los mismos constructores hacen los burdos marcos de la puerta y los posibles vanos, con troncos brutos de trébol o de uvito.

Desde luego, el precio de las viviendas varía según sus dimensiones y acabados, y, aquí sí, es necesario tener en cuenta cada uno de los tipos estudiados. Una tabla referente a este tema mostrará, en forma bastante aproximada, el costo total medio de cada tipo de casa:

TABLA DE COSTO TOTAL DE LAS VIVIENDAS

<i>T. L.</i>	1 "salón" - 1 alcoba - 1 cocina	\$ 2.000.00 a	\$ 3.000.00
<i>T. A.</i>	1 cobertizo - 1 alcoba - 1 cocina	500.00 a	1.000.00
<i>T. P. A.</i>	1 bohío de palma - 1 cobertizo (fogón) ...	100.00 a	300.00
<i>T. P.</i>	1 bohío de bahareque - 1 cobertizo (fogón)	300.00 a	1.000.00

¹² Resulta extremadamente difícil, tratándose de informantes de la Costa Atlántica, saber hasta qué punto infiere en sus informaciones un complejo de prestigio que les es común (¿de origen andaluz?) y que consiste en exagerar cuanto pueda proporcionarles opiniones admiradoras. Un pescador llegó a avaluar su bohío, según avalúos parciales de sus materiales, en la suma final de \$ 30.000.00!

Respecto de los lotes, puede decirse que solamente en el pueblo existe una valoración más o menos sistematizada. Un lote de 1.000 varas cuadradas, cercano a la plaza, vale, más o menos, \$ 300.00. Un lote en las afueras, cerca del río o de la carretera, tiene un valor más elevado: 1.000 varas cuadradas cuestan, aproximadamente, \$ 450.00 a \$ 700.00 (seguramente a causa de algunas recientes demandas por parte de veraneantes samaritanos). Sin embargo, la tierra, en general, es vendida, ya en las afueras del pueblo, por "rozas" (terreno limpio de unas 5.000 varas cuadradas) o por "cabuyas" (aproximadamente una hectárea), sin que ello implique por parte del vendedor, ni del comprador, una conciencia matemática, más o menos precisa, de las dimensiones del terreno.

Los arrendamientos en el pueblo varían según la casa misma, más que por el sitio en donde se halla la vivienda. A manera de ejemplo del costo de un arrendamiento, se puede decir que una casa, cercana a la plaza y de factura corriente, cuesta de \$ 25.00 a \$ 35.00 mensuales. En el campo, los arriendos varían según la cantidad y calidad del terreno alquilado. Un ejemplo: un bohío del T. P. A., con un terreno de unas dos fanegadas, que el arrendatario tenía sembradas de plátano y coco, le costaba \$ 400.00 al año.

III — EL MARCO CULTURAL

1. FUNCION SOCIAL DE LA VIVIENDA

Varias son las consideraciones que surgen al tratar tema tan importante. En primer lugar, la función social de la vivienda es múltiple o polifacética, y varía de acuerdo con la clase o tipo de vivienda, al que corresponden habitantes de diferentes *status*. En segundo lugar, muchas de estas funciones son claramente entendidas por los habitantes, en tanto que algunas, la de prestigio, por ejemplo, no son, por decirlo así, conscientes en ellos; mas no por esto consideramos que deban dejar de ser miradas como funciones sociales importantes¹³. Por último, hay funciones que

¹³ Con lo cual disentimos del concepto del sociólogo norteamericano Lynn Smith, quien, si bien refiriéndose a otro tema, el de los *problemas sociales*, de-

podríamos calificar de “dominantes”, en tanto que otras serían “recesivas”, pues tienden a desaparecer o han pasado a un segundo plano. Habría un tercer orden: el de las funciones “latentes”.

Comenzando por las que llamaremos, entonces, “dominantes”, debemos establecer, ante todo, que, si bien en el orden de importancia, tales funciones son las mismas para todos los tipos de vivienda, varían frecuentemente, empero, su concepción y expresión, según el *status* de los habitantes.

La función social que podríamos llamar prístina, entre las “dominantes”, es la de *reposo*. La vivienda, para el pescador, agricultor o lugareño de esta región, es, primordialmente, un lugar en donde pueden recogerse a descansar y a dormir, luego de sus varias labores; un lugar en el cual existe un sitio cerrado donde se puede reposar tranquilo, al abrigo de la intemperie.

En la vivienda lugareña esta función social se halla claramente expresada en su arquitectura, ya que el sitio o los sitios que ellos destinan como alcobas, son utilizados exclusivamente para dormir: allí están las camas de madera, los baúles con la ropa, bien fresca y limpia, uno que otro asiento de madera, etc. La “sala” sólo ocasionalmente es utilizada como dormitorio de huéspedes. Generalmente es mayor el número de habitantes que el número de camas, por lo cual en la alcoba duermen algunas personas tendidas en el suelo. Sin embargo, no se puede hablar aquí de hacinamiento o de promiscuidad, ya que las piezas son espaciales, y, por otra parte, el intercambio sexual parece tener lugar en forma muy íntima, a horas que no son de común reposo, y, la mayoría de las veces, en el campo y no en la morada.

En las viviendas de agricultores o de pescadores no existen propiamente las diferenciaciones ambientales anotadas para la vivienda lugareña. A veces ellos dan el nombre de “sala” a una de las dos piezas del bohío o casa, pero ambas son usadas para dormir. En ambas se “guindan” hamacas, a veces hay uno o dos camastros, y en el suelo de tierra barrida se extienden esteras, sobre las cuales duerme parte de la familia. Aquí también, y aún con mayor razón, el intercambio sexual tiene lugar, generalmente, en el campo cercano a la vivienda (lo que se halla favo-

fine, de todos modos, lo social, únicamente como lo consciente en el conglomerado. (Conferencias del doctor Lynn Smith en Bogotá. Agosto, 1956).

recido por el clima cálido y seco), de manera que no parece existir ni promiscuidad ni problemas de tipo psicológico, verbigracia impresiones nocivas en las mentes de los niños o excitaciones prematuras, etc.

Otra función social "dominante" en la vivienda gaireña es la que podríamos denominar de *intercambio social*. En efecto, la vivienda es un lugar de reunión social muy importante. En el pueblo constituye el sitio preferido para varios intercambios de este tipo: visitas, negocios, bailes y hasta disputas tienen lugar preferentemente en la vivienda, y no en los bares, como parece suceder en otras regiones del país. Al atardecer, cuando el trabajo ha cesado, en todos los "callejones" se ve gente sentada a la puerta de sus casas¹⁴, en asientos y bancos, conversando en forma animadísima. Más tarde entran a la "sala" y continúa allí un intercambio social ya interfamiliar, ya amistoso, ora exclusivamente familiar, que se prolonga hasta las nueve o diez de la noche. Allí se cambian noticias, chismes, proyectos, al mismo tiempo que las mujeres cosen y los niños juegan y, a veces, bailan al son de música que cantan o que transmite un radio destartado, elemento este cada vez más en boga¹⁵.

En las viviendas de pescadores y de agricultores, dada la distancia que existe entre casa y casa, este intercambio social es menos comunal, mas no por esto deja de ser menos importante. Tiene lugar, principalmente, a las horas de comidas, y especialmente por la noche. Es en los bohíos que hemos catalogado como *T. P. A.* en donde resulta más notoria esta función: allí, a la "primita" (así llaman la hora de la caída del sol, cuando la "plaga" aparece con su mayor intensidad), los agricultores-pescadores se reúnen alrededor del fogón, que queda situado en lo que hemos considerado el verdadero "estar" de esta vivienda, es decir, el sector limpio de maleza que se abre frente al bohío (que es des-

¹⁴ Costumbre bien andaluza, como es sabido.

¹⁵ Este intercambio social, de tipo quasi-comunal, parece haber sido antiguamente mucho más importante que en la actualidad. Es interesante, además, anotar que, como se dijo ya, haciendo referencia a la situación actual del pueblo de Gaira, la plaza del pueblo no juega hoy ningún papel comunal y no representa, por tanto, un sitio de intercambio social. Pero, por otra parte, esta función sí parece aquí ser "dominante" y no "secundaria" como el sociólogo Fals Borda lo expresa cuando, generalizando sobre la vivienda campesina en Colombia, dice que "la casa no es primordialmente un centro (refinado) de intercambio social" y que esta función es secundaria. (Cf. Fals Borda, Orlando. *Aspectos psicológicos de la vivienda rural colombiana*. Rev. de Psicología. Bogotá, 1956).

tinado únicamente para dormir) y en el cual sector el fogón es colocado de manera que los vientos predominantes extiendan el humo por la zona de habitación. Entablan entonces largas y animadas conversaciones antes y después de la comida: se conversa, se canta y, a veces, se baila. Al mismo tiempo, las mujeres atienden a los pequeños, y algunos hombres remiendan las redes a la luz de la hoguera. Es, en fin, una hora de importante cohesión espiritual entre la familia, y, frecuentemente, entre la familia y algunos vecinos.

Entre los pescadores este intercambio social nocturno, como función de la vivienda, es también de gran importancia: es entonces cuando se organizan las pescas para la madrugada siguiente, y es cuando se cuentan historias y cuentos de mar, mientras unos tejen las nuevas redes y otros remiendan las ya gastadas, a la lumbre de una lámpara de kerosene.

Una función "dominante" más que está expresada en la propiedad misma, es la que podríamos llamar de *sentido de tenencia o sentido de posesión*. Para el gaireño es de definitiva importancia el poseer un lugar fijo, en donde pueda guardar sus cosas y preservarlas. Pocas o muchas, ellas representan su *status* y significan lo que él posee ante los demás. Hay aquí una imbricación con una de las que hemos denominado funciones "latentes", y entre las cuales se halla la de *prestigio*. Parte del *sentido de posesión* se basa en pautas de prestigio. El tener una casa de bahareque, por ejemplo, representa prestigio sobre el tener una casa de hoja de palma¹⁶. El guardar la ropa en baúles es mejor que tenerla colgada, aun cuando en los *status* sociales inferiores (entre los pescadores, por ejemplo), el hecho de tener frecuentemente la ropa limpia y planchada, colgada de formaletas, en la pared o tabique frente a la entrada, es decir, donde es más visible, expresa también claramente un patrón de prestigio. Esta función de *sentido de tenencia* es parte constitutiva de la personalidad del gaireño. A mayor tenencia corresponde mayor seguridad y mayores posibilidades de dominio y hasta de agresividad. Desde luego, esta función se extiende no sólo a la

¹⁶ Esta es una de las razones por las cuales la división tipológica que hemos establecido debe tomarse en un sentido relativo y no absoluto. Es típica una vivienda en cuanto que es la *más frecuente* dentro de una zona geográfica o social. Pero las pautas anotadas hacen que cada cual tienda a cambiar su vivienda por una que le proporcione mayor prestigio.

vivienda y a lo que ella contiene, sino también al terreno aldeaño. Entre los campesinos gaireños tiene importancia notoria el poseer un huerto, árboles frutales y flores, así como entre los pescadores, las "atarrayas" y los "cayucos", su calidad y su número, definen en parte el valor social de un individuo. Las más mínimas diferencias de posesión dan lugar a importantes diferencias sociales.

Pasando a las funciones "recesivas", es preciso anotar, ante todo, la de *aislamiento*. Todo parece probar que el sentido de aislamiento que, se supone obvio en toda vivienda, tiende a perder importancia en esta comunidad. En efecto; es muy común observar allí que los visitantes que llegan a un bohío penetran en él sin tener en cuenta una previa invitación y sin que ello moleste, aparentemente, a los propietarios. Esto, claro está, ocurre muy frecuentemente durante el día. Pero aun en la noche, si un pescador se halla, por ejemplo, remendando su red dentro del bohío, y un visitante llega, éste penetra directamente en la vivienda, y solamente se anuncia dando las "buenas noches" mientras entra. Desde luego, esto ocurre sólo entre vecinos y gente conocida, mas no deja de ser interesante observar que en esta comunidad este sentido de aislamiento, que parece haber existido en forma dominante antaño, y que, por otra parte, se considera obvio en toda vivienda campesina, no juega un papel muy importante¹⁷.

Las fórmulas de diplomacia para invitar a alguien a penetrar en una morada que, en alguna forma, expresan este sentido de aislamiento y que tan comunes parecen ser en otras partes: "Siga usted"; "pase adelante", etc., no son tan escuchadas en esta comunidad, salvo en el pueblo, en donde sí se estilan, mas sólo para con los "extranjeros". No se puede, sin embargo, afirmar que esto represente algún aspecto "comunal" de la vivienda, ni que sea una supervivencia de antiguas formas comunales en este respecto, pues ninguna base clara hay para ello. Por el contrario, antes sí existía una etiqueta en este sentido, como lo prueba el hecho de que los más ancianos la empleen con los extraños. Todo esto está aparentemente en contradicción con la

¹⁷ En los Llanos de San Martín, por ejemplo, es costumbre general que un visitante no se acerca a un "caney" sin anunciarse a grandes voces desde distancias bastante considerables.

función dominante de “sentido de posesión”: un gaireño gana en prestigio según la cantidad y calidad de su posesión, pero no defiende con etiquetas, en otras partes generalizadas, un aislamiento formal de su propiedad o de su reposo. Sea como sea, esta dualidad existe.

La vivienda campesina como *instrumento de trabajo*¹⁸ presenta también en esta comunidad claros síntomas de recesión. Hoy en día, sólo se puede observar en la Vivienda Pesquera una cierta integración con la *función social de trabajo*. En efecto, es frecuente el ver un pescador sentado bajo el cobertizo lateral de su bohío, tejiendo o remendando sus redes. Pero la vivienda misma no es un taller de trabajo. Lo mismo sucede en el que hemos denominado *T. A.*: aquí la vivienda como instrumento de trabajo parece expresarse más claramente: hay un sitio destinado a la labor, el gran cobertizo abierto, que al mismo tiempo sirve de comedor y de “estadero”. Mas aquí tampoco puede hablarse de la vivienda como *taller*. Menos se ve esto en el *T. P. A.* y menos aún en el *T. L.* Empero, pueden todavía verse algunas antiguas moradas, tanto en el pueblo como en el campo, que muestran que este carácter de vivienda-taller fue importante hace algún tiempo: en ellas el zarzo era utilizado, y lo es aún en algunos casos, como depósito de herramientas y de utensilios varios para el trabajo, y siempre tienen un corredor o un cobertizo que reemplaza la actual “sala” del *T. L.*, y que era destinado tanto al trabajo como al descanso. Sin embargo, la vivienda en esta zona es siempre, en alguna forma, un “depósito”, sea cual sea su carácter. En ella se guarda cuanto se posee: así la ropa como la cosecha que se acaba de recoger; las herramientas y las atarrayas, como las ollas y los utensilios de cocina.

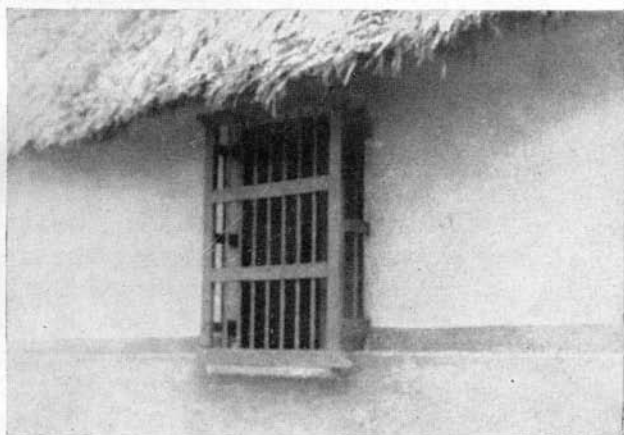
De las funciones sociales que hemos clasificado como “latentes”, la más importante, sin duda, es la de *prestigio*. Es posible que la vivienda gaireña como instrumento de prestigio de esta comunidad no tenga el coeficiente más alto entre los patrones principales. En Gaira, y tal vez en la Costa Atlántica, en general, el vestido y la locuacidad, por ejemplo, representan gra-

¹⁸ Tal como la ve Demangeon en *L'Habitation Rurale en France; Essai de classification des Principaux Types* (Annales de Géographie, 1920). Demangeon ha tratado de establecer una clasificación de las viviendas rurales, no solamente en Francia, sino, en general, no según su aspecto externo, sino según su función de trabajo. (Cf. *Travaux du 1er. Congrès International du Folklore*. Tours, 1938).



**Vivienda lugareña
típica.**

**Las pautas remanentes
de tipo colonial.**



**Vivienda agrícola
típica.**

dos más importantes en los moldes culturales de prestigio, que el que puede tener la vivienda. Sin embargo, hay claras muestras de que la vivienda juega un papel importante en este sentido. Tales muestras o elementos de prestigio en la vivienda pueden sintetizarse así:

a) *Los materiales de construcción* representan prestigio. El tener una vivienda "moderna" es mejor que poseer una de las clásicas casas de tipo colonial-indígena. Pero el plan interno de cualquiera de las dos es idéntico. Lo que cambia son los materiales de construcción: mientras que las casas antiguas están hechas de tapia pisada o de bahareque y de techo de palma, las casas "modernas" deben ser de ladrillo o en "duro-block", y el techo en teja de zinc.

b) *Los barrotes de madera en las ventanas* representan prestigio. Aunque este elemento pueda comenzar actualmente a perder importancia, significa aún una pauta de prestigio sobre quien tiene una casa con ventanas sin decoración. Y aun en las más miserables viviendas de pescadores se busca tener al menos UNA ventana abarrotada.

c) *El mobiliario* también representa prestigio. El no tener un *tinajero* (en la "sala") con una o varias tinajas es grave indicio de inferioridad social. A tal punto es importante este patrón de prestigio, que dada hoy día la dificultad para conseguir las tinajas de barro cocido, es posible observar en varias casas que las tinajas que allí tienen, a pesar de estar rotas y, por lo tanto, de no tener ya ninguna función lógica, son mantenidas en la "sala" en el sitio más visible que sea posible hallar (a veces en el centro mismo del recinto). El dormir en camas da prestigio respecto de dormir en hamacas. Y el tener radio, máquina de coser y almanques vistosos, es de gran importancia.

Una segunda y última función "latente" de la vivienda es la de *integración familiar*. En la vivienda se reúnen por la noche todos sus integrantes, y al realizar este intercambio social-familiar de que se habló antes, se cumple a diario un importante, si bien latente, proceso de integración familiar. El padre tiene allí tiempo suficiente de ver a sus hijos, y una nueva labor se planea en conjunto para el día siguiente. Hoy día, sin embargo, el "cine" que hay en el pueblo, la existencia cada vez más frecuente de bares y la facilidad para desplazarse a Santa Marta. comienzan a cambiar este estado de cosas.

2. FUNCION ECONOMICA

Los tratados de herencia, venta o permuta de la propiedad inmueble en esta comunidad no tienen reglas precisas, ni obedecen a normas independientes, lo cual contribuye a apoyar el diagnóstico del actual proceso de desintegración cultural del grupo.

Es lo más probable que la propiedad misma de la vivienda en esta zona resida, en general, en la mujer. La esposa sería la dueña de la vivienda. Sin embargo, es extremadamente difícil concluir en forma definitiva sobre este particular, dada la tendencia del hombre gaireño a aparentar toda suerte de privilegios, al mismo tiempo que las mujeres no parecen atreverse a confiar al extranjero la verdad sobre este punto. Por otra parte, la falta de escrituras o documentos dificulta aún más la aclaración necesaria, por lo menos en las viviendas rurales.

En general, una vivienda, a la muerte de la madre, pertenece a todos sus descendientes, sin distingos de edad, pero no al padre. Empero, las ventas o permutas son negociadas por el padre, aun cuando es, en definitiva, su mujer quien fija las condiciones del tratado: el padre no es aquí más que un intermediario.

Es frecuente que la madre dé a su hijo el dinero para que construya un bohío cuando él ha tomado esposa. Este bohío es construido al lado de la morada materna, y allí van a vivir los jóvenes esposos, quienes utilizan el mismo fogón existente. Pero esto no es general. Ni puede hablarse de supervivencias matriciales a ciencia cierta.

En síntesis: es la madre, y no el padre, quien administra el dinero referente a la vivienda. Sin embargo, los patrones de prestigio establecen que el hijo que se casa tenga su propio terreno y su propia vivienda, y es esta una de las razones por las cuales los recién casados que no cuentan con dinero suficiente para construirse una vivienda, prefieren hoy irse a vivir a los suburbios de Santa Marta, en donde el factor *vivir en la ciudad*, sea como sea, atenúa sobradamente el de *vivir en el campo sin casa propia*.

La familia permanece en su unidad después de la muerte del padre, pero cuando han muerto la madre y el padre, en general se disgrega, sin que ello implique una utilización prede-

terminada de la propiedad, la cual es conservada, cambiada o vendida sin atenerse a normas económico-culturales precisas.

En el pueblo existen, desde luego, normas oficiales, impuestos, órdenes periódicas que miran por el enlucido exterior de las viviendas, etc. Pero tanto las viviendas como las calles, son mantenidas espontáneamente en el mejor estado posible.

En fin, para el gaireño la vivienda, desde el punto de vista económico, es una de las bases culturales más importantes, pero desde el ángulo de las consideraciones de prestigio, otras prevalecen sobre ellas, verbigracia, la vida en la ciudad, el vestido, etc.

3. PROBLEMAS ACTUALES DE CAMBIO CULTURAL

En el proceso, ya muy avanzado, de transculturación, por el que la comunidad gaireña está pasando y que, como se vio, está produciendo claras muestras de desintegración comunal, varias injerencias pueden ser detectadas entre ese proceso y la concepción de la vivienda.

Así como "vivir en la ciudad" representa hoy día un patrón ideal dentro del esquema general de patrones de prestigio, el construir viviendas con determinados materiales puede aumentar o disminuir el prestigio. La transculturación ha establecido, pues, entre otras cosas, una nueva pauta en la escogencia de los materiales de construcción. Nótese el carácter superficial de este cambio: no es la vivienda en su concepción espacial lo que se modifica: son sus materiales de construcción y, especialmente, los que están a la vista. Así, pues, se tiende a cambiar el baha-rique por varios materiales de sostén, prefabricados y de uso común actualmente en Santa Marta. Del mismo modo, la cubierta en palma de enea debe ser cambiada por teja de zinc. El piso de tierra apisonada es sustituido por piso de cemento, lo que, aparentemente, sería más favorable, etc. Solamente, caso por demás curioso, si bien no general, los barrotes en la ventana, cuyo origen como patrón de prestigio colonial es claro, se mantienen.

Los resultados de estos efectos de transculturación son interesantes: como la vivienda en su concepción espacial no varía, ni la utilización de ella, y como las formas de vida de los habitantes, en lo que respecta a actitudes referentes a la vivienda,

han permanecido sensiblemente iguales a las que tenían con las viviendas antiguas, ocurre lo siguiente:

a) El techo en zinc, al reemplazar al techo de palma, que era fresco y ventilado, si bien no muy sólido y tal vez no muy higiénico (ratones, murciélagos y bichos diversos, hacen de esta techumbre un cómodo "habitat"), hace perder a la vivienda en ventilación, y dado su alto coeficiente de transmisión del calor, la hace exageradamente caliente en el día, y demasiado fresca de noche.

b) El piso en cemento, que reemplaza al piso en tierra apisonada y barrida, trae nuevas complicaciones: como las formas de vida no cambian (sólo cambia la pauta de prestigio, lo aparente), es decir, como no han comprendido el sentido del cambio, la mitad de los habitantes sigue durmiendo de noche en el suelo, sobre esteras; pero el piso de cemento, muy caliente de día y muy frío de noche, más el efecto del techo de zinc, hace que la presencia de afecciones bronquiales y pulmonares sea cada vez más frecuente. El problema es aún mayor en las casas "modernas", que, derivadas del *T. A.* y del *T. P. A.*, esto es, de tipos de casas cuyos muros eran en troncos o en palma, presentan las mismas antiguas concepciones en lo que respecta a vanos y llenos, pero con otros materiales; es decir, que los muros en palma o en troncos de "uvito" que, como se vio, son hechos sin más abertura que la de las puertas, y cuya ausencia de ventanas resulta más bien favorable, ya que permite la entrada del aire y de la luz, pero tamizada, son hoy reemplazados idénticamente, es decir, sin ventanas, por otros materiales que no presentan en ningún caso las propiedades de ventilación y las ventajas de los antiguos; se mantiene, pues, el patrón tectónico, pero se varía el patrón de textura.

Por otra parte, las casas "modernas", siendo más costosas, resultan ser mucho menos elásticas en su disposición que las antiguas. Las casas o bohíos de bahareque, al ser insuficientes para el número de habitantes, eran aumentadas fácilmente en su volumen por una simple adición de techo de palma y unos tabiques de palma o de bahareque que se hacían en menos de una semana. Hoy día, las viviendas "modernas" se ven abocadas al problema de su rigidez, de su dificultad para crecer, como que sus materiales son más difíciles de conseguir y más costosos.